GAVALLO Y LA MARCHA DEL PLAN

"Estamos mal, pero convertimos bien"



MISIL CONDOR II

Retracción del proyecto: el Cóndor se transformaría en el Pato Criollo

EL 15 DE MAYO, Set LIP 187 LI

SUMESE, NO LOS VOY A DEFRAUDAR

GRAN CENSO GRAN...

PRECIOS DE LOS ALIMENTOS

Cavallo: "Para regularlos, los importaremos. Y sino podemos, mandaremos a la gente a comer al exterior"

DROGA

Dice la DEA:
"Argentina era un
país de tránsito.
Ahora tiene
demasiadas playas
de estacionamiento"





EL CENSO Y SU RELACION CON EL INCONSCIENTE

Por el Lic. Rudiez

ara variar un poco, la gente de Sátira/12 se ha vuelto a aprovechar del feriado nacional para pedirme una columna, sabiendo que habitualmente mis horarios no me darían tiempo para tan magna tarea, ocupado como estoy en esperar a mis pacientes, a ver si se deciden a venir de una vez.

En mi larga experiencia clínica será ésta la tercera ocasión en que el censo es el instrumento que elige la resisten-cia para expresarse e impedir a nuestros pacientes que concurran a sesión. Ya pasó en 1970, ya pasó en 1980, y ahora en 1991, siempre con la excusa del feriado nacional, y que hay que es-perar al censista en casa porque si no, vaya a saber qué fantasía paranoica caerá sobre el pobre yo.

Y eso que vo les señalé a mis pacien-"El censo no existe, son los pa-s" y también "en realidad usted establece con el censita un vínculo te-rapéutico tal que le permite decirle las cosas que no se atreve a comunicar aquí en sesión". Nada. No va a venir

Por lo tanto he decidido dedicar la jornada a realizar mi propio censo. Voy a recorrer la manzana correspon-diente, llamar en cada puerta y preguntar en cada casa. ¿Cuántas personas viven aquí? ¿Cuántos de ellos se analizan? ¿Cuántas son histéricas, cuántos obsesivos, cuántos fóbicos? ¿Hay Edipo en esta casa? ¿Qué pasa cuando un objeto persecutorio es des truido, lo reparan o no lo reparan? ¿Cómo anda de lo real, de lo imagi-nario, de lo simbólico? Así que ya lo sabe. Este miércoles ábrale la puerta a lo inconsciente, súmese al InconscenDES-CENSO

El próximo miércoles el staff de Sátira/12 permanecerá firme junto al pueblo en sus casas, festejando la gloriosa gesta del 15 de mayo en que nuestros abnegados censistas recorrerán la Patria toda difundiendo nuestros más altos valores y tradiciones estadísticas. Y además, va a ser feriado nacional. Para evitarle trabajo al señor de las planillas, queremos decir aquí que el de Sátira es un staff tipo, solemos ser cinco o seis personas alrededor de un escritorio, todos mayores de 18 años (el escritorio incluido). Pati tiene la manía de dibujar, el profesor Mosqueto ha ampliado su grupo familiar con una computadora, Toul es cordobés, Daniel Paz solía utilizar una bicicleta como medio de autotransporte. Miguel Rep suele habitar la página 4 de este suplemento, Guarnerio ha viajado a Europa dentro de los últimos 12 meses, a Rudy se le descompuso la heladera en 1989 y aún lo recuerda. Todos de clase media media. De nada, don Censo.



2 ESTAN LOS BULTADOS

CATAMARCA

CENSO'91

CUENTA CONMIGO

uatro dias antes del histórico censo, uatro días antes del histórico censo, la dirigencia política no podrá perma-indiferente al evento. Valiéndome de la telefonia celular móvil, que pone al alcance del mano el milagro de tener telefono sin necesidad de tener casa, comence mis sondeos nor el presidente Menem, quien ya en situapor el presidente Menem, quien ya en situa-ción practicaba las repuestas.

-¿Esposa?, no gracias. ¿Hijos?, si ve a alguno de los dos, por favor mándele sa-ludos de mi parte.

Respecto del súmese, Herminio era cate-

-¡La cifra no viariará conmigo o sinmigo!—, nientras que puesto al habla con Iko-nicoff, recibia de él informes sobre los ultimos retoques que desde el INDEC se les daba a los preparativos para el conteo: mu-cho ensayo de cuadraditos tipo truco y por ahora, nada de porotos. Consultado sobre què le responderia a la censista, Ikonicoff era

-Mi respuesta no puede ser otra que: "¿Usted sabe quién soy yo?" categórico:

En medio de los llamados, se ligó con uno de los incriminados por corrupción, quien sin embargo no vaciló en contestar:

-Yo quiero saber cuántos son y cuántos Disqué el número siguiente y quedé en líhay para mi.

nea con el diputado Alende: Nosotros ya nos dimos cuenta: somos cada vez menos —respondió sin darme tiempo a explicarle que yo me referia al censo y no al PI.

Por Carlos Guarnerio

Zamora era categórico:

—¡Dos hijos y tres hijos son lo mismo!
El intento con Jaroslavsky resultó infrucciuoso: no pude sacarlo del tema que le ocupaba. De inmediato me espetó:

—Vea, más que carajo, tengo que destie la gran Piotti. Y sobre Delconte, le informo que ya está mejor: salió del sanatorio y ya está en Devoto.

Nuevamente, una voz apareció en la línea está en Devoto.

–En este país, los ex funcionarios no se acotando:

detienen, se enferman.
Y ya que Piotti habia aparecido en la chár-la, me comuniqué con él para pedirle su opi-

nión sobre el censo.

No voy a hacer declaraciones sin una cá-mara de televisión adelante —contestó, para luego aclararme:

Y además estoy muy preocupado por-APTRA no me nominó para ningún Martin Fierro.

Inevitablemente, apareció la voz de Videla diciendo:

-Censo '91: para darnos cuenta de cuán-

Y luego Galtieri, que refiriéndose a la centos dejamos.

sista, vociferó:
—Si quiere venir, que venga...
Fue entonces que el Movicom se me que dó sin baterías. En ese momento, como con dó sin baterías. En ese momento, como con clusión final, quedó resonando en mi con ciencia el slogan del evento junto a un agrado personal: "Censo '91, para darno cuenta de cuántos somos y cuántos nos h





51, 100 PRIMOS 330 CUNADOS

285 TIOS 12'000 AHIJADOS, 350 YERNOS, 3250 TIOS

12000 50BRINOS

SEGUNDOS, 2300 CONCUNADOS

EL CENSO Y SU RELACION CON EL INCONSCIENTE

Por el Lic. Rudiez

ara variar un poco, la gente de char del feriado nacional para pedirme una columna, sabiendo que habitualmente mis horarios no me darian tiempo para tan magna tarea, ocupado como estoy en esperar a mis pacientes, a ver si se deciden a venir de una vez.

En mi larga experiencia clínica será ésta la tercera ocasión en que el censo es el instrumento que elige la resistencia para expresarse e impedir a nuestros pacientes que concurran a sesión. Ya pasó en 1970, ya pasó en 1980, y ahora en 1991, siempre con la excusa del feriado nacional, y que hay que esnerar al censista en casa porque si no, vaya a saber qué fantasia paranoica caerá sobre el pobre yo.

Y eso que yo les señalé a mis pacien-tes: "El censo no existe, son los padres" y también "en realidad usted establece con el censita un vinculo teranéutico tal que le permite decirle las cosas que no se atreve a comunicar aqui en sesión". Nada. No va a venir Por lo tanto he decidido dedicar la

jornada a realizar mi propio censo. Voy a recorrer la manzana correspondiente, llamar en cada puerta y pre-guntar en cada casa. ¿Cuántas personas viven aqui? ¿Cuántos de ellos se analizan? ¿Cuántas son histéricas, cuántos obsesivos, cuántos fóbicos? ¿Hay Edipo en esta casa? ¿Qué pasa cuando un objeto persecutorio es des-truido, lo reparan o no lo reparan? ¿Cómo anda de lo real, de lo imagi-nario, de lo simbólico? Así que ya lo sabe. Este miércoles ábrale la puerta a lo inconsciente, súmese al Inconscen



El próximo miércoles el staff de Sátira/12 permanecerá firme junto al pueblo en sus casas, festejando la gloriosa gesta del 15 de mayo en que nuestros abnegados censistas recorrerán la Patria toda difundiendo nuestros más altos valores y tradiciones estadísticas. Y además, va a ser feriado nacional. Para evitarie trabajo al señor de las planillas, queremos decir aquí que el de Sátira es un staff tipo, solemos ser cinco o seis personas alrededor de un escritorio, todos mayores de 18 años (el escritorio incluido). Pati tiene la manía de dibujar, el profesor Mosqueto ha ampliado su grupo familiar con una computadora, Toul es cordobés, Daniel Paz solia utilizar una bicicleta como medio de autotransporte, Miguel Rep suele habitar la página 4 de este suplemento, Guarnerio ha viajado a Europa dentro de los últimos 12 meses, a Rudy se le descompuso la heladera en 1989 y aún lo recuerda. Todos de clase media media. De nada, don Censo.



ESTAN LOS

RESULTADOS

DE CATAMARCA >

CUENTA CONMIGO

uatro dias antes del histórico censo, uatro dias antes del històrico censo, la dirigencia política no podrà permaindiference al evento, Valiendademe de
la telefonia celular mòvil, que pone al alcane
del mano el milagro de tener, telefono sin
cessidad de tener desen, quien ya en
presidente Mener, quien ya en airuapièn, regerichen los remuestas. ción practicaba las repuestas.

CENSO'91

—¿Esposa?, no gracias. ¿Hijos?, si ve a alguno de los dos, por favor mándele sa ludos de mi parte.

Respecto del súmese, Herminio era cate-

-¡La cifra no viariará conmigo o sinmi-— La cifra no viariarà connigo o simu-gol — mientras que puesto al habla con Iko-nicoff, recibia de di informes sobre los tilitmos retoques que desde el INDEC se les daba a los preparativos para el contec: mu-cho ensayo de cuadraditos tipo truco y por apora, nada de corotos. Consultado sobre ahora, nada de porolos. Consultado sobre qué le respondería a la censista, Ikonicoff era

"-Mi respuesta no puede ser otra que:
"Justed sabe quién soy yoy".
En medio de los itamados, se ligó con uno
de los incriminados por corrupción, quien sin
embargo no vaciló en contestar:
"Yo quien saber quantos con venámes - Yo quiero saber cuántos son y cuántos

hay para mi.

Disqué el número siguiente y quedé en linea con el diputado Alende:

—Nosotros ya nos dimos cuenta: somos

cada vez menos —respondió sin darme tiempo a explicarle que yo me refería al censo y

po al Pl

Por Carlos Guaraccio

Zamora era categórico:

— Dos hijos y tres hijos son lo mismo!

Elintento con Jaroslavsky resultó infruetuoso: no pude sacarlo del tema que le ocupuba. De lumediato me espetó:

— Mes mederante renno que decirlo.

paba. De inmediato me espeto:

Vea, más que carajo, tengo que decirle
la gran Piotti. Y sobre Delconte, le informo
que ya está mejor: salió del sanatorio y ya

Nuevamente, una voz apareció en la linea está en Devoto

otando: --En este país, los ex funcionarios no se

detienen, se enferman. Y ya que Piotti había aparecido en la chárla, me comuniqué con él para pedirle su opinión sobre el censo.

No voy a hacer declaraciones sin una ca-

mara de televisión adelante —contestó, para luego aclararme:
—Y además estoy muy preocupado porque APTRA no me nomino para ningún
Martin Fiera.
Inevitablemente, apareció la voz de Videla
aliciendo.

ciendo: —Censo '91: para darnos cuenta de cuán-

- Censo '91: para usualization de capacitation de capacitation que refiriéndose a la censitat, vociferó:
- Si quiere venir, que venga...
- Fue entones que el Movicom se me quefue antones que el Movicom se me que distribution de la consenio de consenio que de la consenio consenio de la consenio cons chusión final, quedo resonando en mi con-ciencia el slogan del evento junto a un agre-gado personal: "Censo '91, para darnos gado personal. Ceuso 71, para datha cuenta de cuántos somos y cuántos nos ha

OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

ubo grandes debates sobre cómo efectuar el próximo censo, ya que se adivinaba que podía ser util para muenas cosas. por ejemplo, para resolver el problema de la desigual distribución de la renta. Es injusto que una minoria de la población que se adivinaba que podía ser útil para muchas cosas: por reciba la mayor parte del ingreso. Bueno, pero tampoco es justo que el censista anote como una sola persona tanto al que vive en una casilla como al que habita un palacete; cualquier compañía de seguros diría que no valen lo mismo. Entonces se planteó que, por ejemplo, un gerente bien remunerado equivalga a 100 personas comunes. El dueño de una gran empresa podría contarse como 10.000 personas sencillas, de manera que si tiene, supongamos, esposa, dos hijos y una amante, en su residencia viven 40.000 personas, más las 100 que hay en el departamento de la amante. El ingreso per cápita de cada uno de los 40.100 no es muy superior al de cualquier pobretón, con lo cual la desigualdad queda prácticamente eliminada. Se plantea, sin embargo, el problema del hacinamiento en las casas de los ricos y aun en los departamentos de

Otra cuestión que se debatió fue quiénes serian los censistas. Se propuso contratar a personas desocupadas, para paliar así su situación. Se pensó ante todo en los operadores de la City, ociosos y desconcertados ahora que la especulación ha sido definitivamente vencida. Bajo la responsabilidad de estas personas los censos serían mucho más frecuentes, no ya cada 10 años sino en el plazo, fijo, de 7 días. Pero pasarian cosas raras. Por ejemplo, en el curso de muchos censos las cifras de población, en vez de aumentar, se mantendrían sin modificaciones: la gente se sorprendería. desconfiaria, los especialistas empezarian a hablar de un retraso, censario y a señalar las graves consecuencias potenciales para un país que, como el nuestro, basa su economía en la emigración. El Gobierno nos tranquilizaria diciendo que todo está bajo control y que las reservas poblacionales son más que suficientes. Hasta que, de repente, de un día para el otro, la población aumentaría de maner explosiva. Los responsables del censo aducirían no tener ellos la culpa: la causa estuvo en graves desequilibrios entre los ingresos y los egresos, que tuvieron lugar nueve meses atrás.

Ya que ninguna de las alternativas enumeradas resultaba satisfactoria. lo que se decidió, como lo constataremos el próximo miércoles, es hacer un Censo Metafísico. Para lograrlo, las aburridas o estúpidas preguntas de los censos comunes serán sustituidas por otras como, por ejemplo: ¿Usted le encuentra sentido a su vida? Los censistas estarán debidamente entrenados para repreguntar llegado el caso. Por ejemplo, si la respuesta a la pregunta 12 c. ¿Es usted feliz?, resulta afirmativa, el censista responderá: -Vamos, no joda...

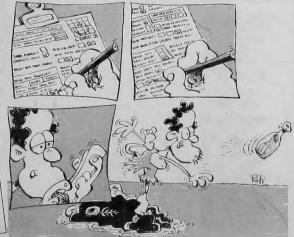
Esta orientación censal no hará sino continuar la tradición metafísica establecida en las letras de nuestros tangos. Así, en vez de nteatista establecida en las lettas de fluestros tangos. Así, en vez de requerirsela al censado que diga cuántos metros cuadrados tiene su gallinero, la pregunta será: En este barrio, ¿siembra el tren un misterio de adiós? En vez de "¿Nacionalidad?", será: ¿Usted viene de un pals que está de olvido, siempre gris? En vez de averiguar si usted vive solo, el censista le preguntará: ¿Dónde estaba Dios cuando

Es evidente que estas cuestiones no podrán resolverse en un solo día de censo. El censista tendrá que instalarse en forma permanente para recibir nuevas respuestas y formular nuevas preguntas: en cada barrio, en cada pueblo habrá una oficina del Censo Metafísico. Nuestra población ya está acostumbrada a que le hagan encuestas en vez de recibir a alguien que nos pregunte por la credibilidad del diputado Jaroslavsky, recibiremos al censista metafísico que nos dirá-¿Usted se hizo a la vida, bebió sus años y se entregó sin luchar? A doña Rosa, en vez de decirsele si no es cierto que ella es partidaria

uona nosa, en vez ue uccusete si no es cierto que etta es partinaria de las privatizaciones, el censista le preguntara: ¿Es cierto que los que se mueren, los que sufren, los que quieren, están solos?

Por supuesto, los resultados serán cuidadosamente procesados y se darán a conocer. El país será sacudido por la noticia de que en Nahuel Mopá —un pueblo chiquito de Mendoza, al pie de las altas cumbres— se ha encontrado una respuesta nueva para la relación entre el hombre y Dios. Las agencias internacionales informarán que en el país del tango se está realizando un censo en el cual, por primera vez en forma organizada y colectiva, se buscan las respuestas que realmente importan. Y el mundo, al saberlo, naturalmente deiará de dedicarse a comprar y vender baratijas. Cada país emprenderá su propio censo, con ayuda de la tecnología que proveerá la Argentina. Las naciones conservarán su independencia pero todas regirán sus asuntos de acuerdo con los criterios del FMI, del Fondo Metafísico Internacional.

* En colaboración con E.S. Discépolo, H. Manzi y C. Castillo.







OPINION

6,330 CUMADOS 2000 AHIJADOS, 05,3250 TIOS

2300 CONCUNADOS,

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

ubo grandes debates sobre cómo efectuar el próximo censo, ya que se adivinaba que podía ser útil para muchas cosas: por ejemplo, para resolver el problema de la desigual distribución de la renta. Es injusto que una minoría de la población reciba la mayor parte del ingreso. Bueno, pero tampoco es justo que el censista anote como una sola persona tanto al que vive en una casilla como al que habita un palacete; cualquier compañía de seguros diría que no valen lo mismo. Entonces se planteó que, por ejemplo, un gerente bien remunerado equivalga a 100 personas comunes. El dueño de una gran empresa podria contarse como 10.000 personas sencillas, de manera que si tiene, supongamos esposa, dos hijos y una amante, en su residencia viven 40.000 personas, más las 100 que hay en el departamento de la amante. El ingreso per cápita de cada uno de los 40.100 no es muy superior al de cualquier pobretón, con lo cual la desigualdad queda prácticamente eliminada. Se plantea, sin embargo, el problema del hacinamiento en las casas de los ricos y aun en los departamentos de

Otra cuestión que se debatió fue quiénes serían los censistas. Se propuso contratar a personas desocupadas, para paliar así su situación. Se pensó ante todo en los operadores de la City, ociosos y desconcertados ahora que la especulación ha sido definitivamente vencida. Bajo la responsabilidad de estas personas los censos serían mucho más frecuentes, no ya cada 10 años sino en el plazo, fijo, de 7 días. Pero pasarian cosas raras. Por ejemplo, en el curso de muchos censos las cifras de población, en vez de aumentar, se mantendrían sin modificaciones: la gente se sorprendería, desconfiaria, los especialistas empezariari a hablar de un retraso, censario y a señalar las graves consecuencias potenciales para un país que, como el nuestro, basa su economía en la emigración. El Gobierno nos tranquilizaria diciendo que todo está bajo control y que las reservas poblacionales son más que suficientes. Hasta que, de repente, de un día para el otro, la población aumentaria de manera explosiva. Los responsables del censo aducirian no tener ellos la culpa: la causa estuvo en graves desequilibrios entre los ingresos y los egresos, que tuvieron lugar nueve meses atrás. Ya que ninguna de las alternativas enumeradas resultaba

satisfactoria, lo que se decidió, como lo constataremos el próximo miércoles, es hacer un Censo Metafísico. Para lograrlo, las aburridas

o estúpidas preguntas de los censos comunes serán sustituidas poo caspinas programas de los censos continues serán sustitudas por otras como, por ejemplo: ¿Usted le encuentra sentido a su vida? Los censistas estarán debidamente entrenados para repreguntar llegado el caso. Por ejemplo, si la respuesta a la pregunta 12 c, ¿Es usted feliz?, resulta afirmativa, el censista responderá:

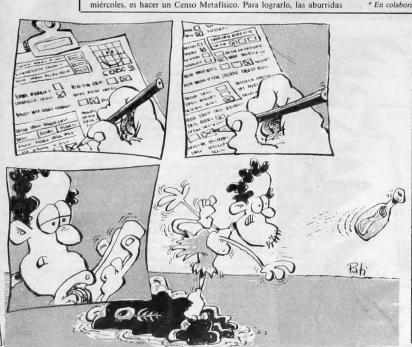
 --Vamos, no joda...

Esta orientación censal no hará sino continuar la tradición metafísica establecida en las letras de nuestros tangos. Así, en vez de requerirsele al censado que diga cuántos metros cuadrados tiene su gallinero, la pregunta será: En este barrio, ¿siembra el tren un misterio de adiós? En vez de "¿Nacionalidad?", será: ¿Usted viene de un país que está de olvido, siempre gris? En vez de averiguar si usted vive solo, el censista le preguntará: ¿Dónde estaba Dios cuando ella se fue?

Es evidente que estas cuestiones no podrán resolverse en un solo día de censo. El censista tendrá que instalarse en forma permanente para recibir nuevas respuestas y formular nuevas preguntas: en cada barrio, en cada pueblo habrá una oficina del Censo Metafísico. barrio, en cada pueblo habrá una oficina del Censo Metafisico. Nuestra población ya está acostumbrada a que le hagan encuestas; en vez de recibir a alguien que nos pregunte por la credibilidad del diputado Jaroslavsky, recibiremos al censista metafisico que nos dirá: ¿Usted se hizo a la vida, bebió sus años y se entregó sin luchar? A doña Rosa, en vez de decirsele si no es cierto que ella es partidaria de las privatizaciones, el censista le preguntará: ¿Es cierto que los que se mueren, los que sufren, los que quieren, están solos? Por supuesto, los resultados serán cuidadosamente procesados y se darán a conocer. El país será sacudido por la noticia de que en Nahuel Mopá—un pueblo chiquito de Mendoza, al pie de las altas cumbres— se ha encontrado una respuesta nueva para la relación entre el hombre y Dios. Las agencias internacionales informarán que

entre el hombre y Dios. Las agencias internacionales informarán que en el país del tango se está realizando un censo en el cual, por primera vez en forma organizada y colectiva, se buscan las respuestas que realmente importan. Y el mundo, al saberlo, naturalmente dejará que l'eathiente de limbottat. I el findido, al saberto, naturamiente dejara de dedicarse a comprar y vender baratijas. Cada país emprenderá su propio censo, con ayuda de la tecnología que proveerá la Argentina. Las naciones conservarán su independencia pero todas regirán sus asuntos de acuerdo con los criterios del FMI, del Fondo Metafísico Internacional.

* En colaboración con E.S. Discépolo, H. Manzi y C. Castillo.





i bienaventurado médico terminó de ver las radiografías, los análisis, el electro, juntó las manos y con voz de profeta en plena función me dijo:

-Usted no tiene nada orgánico que se pueda curar con pastillas. Lo que tiene que cambiar es su forma de vida. Trabaje menos, deje el ci-garrillo, no tome más, haga deportes, descanse mucho y, sobre todo, no se preocupe ni se ponga nervioso, ni esté ansioso.

Escúcheme doctor —contes--, ¿no sería mejor que yo tuviera algo y usted me opera y chau, en lu-gar de pedirme cosas que son más imposibles que salga verde el 37? ¿Cómo diablos quiere que no me ponga nervioso —dije levantando el tono y subiéndome al escritorio— si vivo en una ciudad de diez millones de colifas desesperados detrás del mango, que usan saco y corbata con 52 grados a la sombra, que trabajan 14 horas los días hábiles y 13 los fe-riados, que comen hamburguesas de plástico con pan de plástico en mostradores de plástico, que viajan apiñados en subtes y colectivos don-de los que van sentados lo hacen por-que quedaron del día de ayer, que cuando llegan a sus casas los hijos les preguntan qué desean porque no los preguntan qué desean porque no los reconocen y que cuando prenden el televisor se enteran de que si no usan el jean "kulo's' la vida no mercec ser vivida" —terminé entre pucheritos y ya en posición fetal.

—Calma, calma —dijo el médico mientras me desenroscaba y me daba una endovenosa de Valium 42—, lo

que usted tiene que hacer es tomarse unos días de descanso, salir de

Buenos Aires, irse lejos.

Finalmente me convenció, y me propuse tomarme diez días de vacaciones. Pero ojo, nada de Mar del Plata, Córdoba u otros lugares ruidosos donde uno lo único que haruidosos donde uno lo unico que na-ce es hacer lo mismo que aqui pero en pantaloncitos, y más caro. No, yo necesitaba tranquilidad, paz, natu-raleza, vida de contemplación. Para tal fin elegí Sierra de la Ventana, donde generalmente hay poca gente y, en diciembre, ni siquiera poca.

Y para que mi experiencia sirviera de ejemplo decidí hacer un diario que fuera útil a mis alienados congé eres del microcentro.

Paz v circo

Lunes 12 de diciembre: llego a un camping de la Asociación Cristiana de Jóvenes en las afueras del pueblo. Alquilo una habitación de un pe-queño motel. Primero debo deshacer las valijas y acomodar todo. Pienso: "¡Qué lejos quedó la Satira/12 presenta en estreno simultáneo con las mejores librerias céntricas de su barrio, un capítulo de Peligro, familia, de Santiago Varela, editada por Ed. de la Flor.

ELOGIO DE LA VIDA SANA

(Viaje sin Valium, las farmacias tienen de todo)

Por Santiago Varela

descansar, desalienarme; no como una obligación, pero sí como un deber. ¿O será al revés?

ber, ¿O será al reves?

Son las 14 y 07, pongo el despertador a las 15 y 57, y me acuesto. Pero no meduermo. No puedo recordar si le dije a mi secretaria que mandara describans. la cotización a Gonzaluzzi Hnos SACIFI por duplicado o triplicado. Tampoco me acuerdo de la cara que puso mi mujer cuando le dije que me venía al campo a hacerme un service de la nuca. En realidad no me acuer-do si se lo dije. Seguramente que si. ¿Me habrá escuchado? Para no pensar prendo la radio. Busco algo de mú-sica. Por suerte engancho el boletín bursátil. Los Bónex, al promediar, es-taban a 20,83. Tomo la calculadora; subieron un 2 por ciento. Automática-mente extiendo la mano en busca del intercomunicador para decirle a mi secretaria que venda... y volteo el ve-

Sigo nervioso. Son las 14 v 26. De cido interrumpir la siesta por falta de quórum. Me levanto. Tomo un papel cuadriculado y comienzo a dise-ñar una tabla de doble entrada para poder contar bien los árboles mañana. Es una pavada. En una columna los voy a clasificar en altos, medianos y bajitos; y en la otra, apro-vechando mis conocimientos de botánica, los voy a categorizar en pinos que sé cuáles son, y todos los demás, que son los que no son pinos. Soy un genio. La tabla me quedó una pintu-rita. Cuando la complete voy a entrecruzar variables y en el camping todos podrán saber, con exactitud, qué porcentajes de "pinos" "altos" hay por cada diez de "todos los de-más" "bajitos". El problema es sa-ber a qué medida comienzan las categorías de medianos y altos. Supongo que no debo ser tan rigido, después de todo estoy de vacaciones y esto le hago como hobby. De todas mane ras fijo las cotas de 10,50 m y 21,00 m, respectivamente, con más-menos un 10 por ciento de tolerancia

Son las 14 y 48. Terminé. No ten-go nada que hacer. ¡Qué suerte! Intento encender un cigarrillo, pero no puedo. Tengo otro prendido en la

Con espanto veo que ya son las 14 50. Salgo de mi habitación y comienzo a caminar aceleradamente alrededor del parque. Es un acto instintivo, vital, profundo. Están por cerrar los bancos y no puedo evitar salir disparado como un cohete. Un jardinero me observa, extrañado. ¿Qué me verá de raro? ¿El hecho de andar con short, remera y portafo-lios, tal vez? No me gusta que me to-men por bicho raro. Me saco el short y me pongo pantalones largos. La vi-da al aire libre me apasiona. Lástima el calor. Extraño el aire acondicionado y, para colmo, aquí no hay edificios altos que paren el sol. Qué raro. ¿Habrá alguna ordenanza municipal que los prohíba? Mañana voy a ir a averiguar. Busco la agenda y me lo anoto. También, ya que estoy, me agendo para mañana a la tarde irme a bañar al arroyo y después mirar la puesta del sol, que me la recomendaron como muy buena. Pero surge un inconveniente: a las 19 y 30, que es la hora de la puesta, tengo agendado lectura de libro en repose-Corro a mirar la puesta del s ra las 18 y 30, que la tengo libre.

Como ahora no tengo nada que hacer me pongo a ordenar las cosas que traje. Los 22 cartones de cigarrillos no me entran en el estante del placard. Tomo papel y lápiz y proyecto un nuevo estante, calculo la cantidad de madera, hago el pre-supuesto respectivo y preparo un borrador de informe para justificar el requerimiento. Salgo con mis pa-peles y le pregunto al jardinero si en el camping hay un tipista. Creo que no me entiende. Por eso el campo sigue atrasado y el país está como está. Debo recordar: en las próximas va-caciones traer tipista.

Finalmente se hicieron las 7 de la tarde. Hora de escuchar a Magdalena. Enciendo la radio, pero no es lo mismo. El ruido de los pajaritos me distrae, y además yo siempre la es-cucho en el coche, a la salida de la oficina. Subo al coche, arranco y officina. Subo ai coche, arranco y prendo la radio. La gente del pueblo no entiende por qué yo pego vueltas manzanas a 80 por hora y con el volumen a todo lo que da. Yo tampoco entiendo cómo es que acuti en horas entiendo cómo es que acuti en horas entiendo cómo es que acuti en horas entiendo esta entiendo es entiendo cómo es que aqui, en lugar de colectivos, hay caballos y, además no hay semáforos. Pueblo raro. Quizá primero esperen pavimentar. Sería un buen negocio pavimentar y poner semáforos. También se podrían poner palenques con parquimetros. Mañana voy a interesar al intendente. La gente de campo es muy quedada.

Hora de cenar. La gente en el comedor charla. Yo pido una mesa frente al televisor para ver el noticioso. Me dicen que no hay televisor pero que, en cambio, hay sopa. No lo puedo creer. ¡No hay televisor! ¿Qué hago? Duplico mi dosis de ansiolíticos. No debo desesperar. La gente que entra o sale me saluda. ¿De dónde me conocerán? ¿De algún congreso de marketing? ¿De la inauguración de alguna sucursal? ¿Serán proveedores o tal vez clien-tes? Si me saludan es porque me conocen, si no estarian todos locos.
Una anciana en alpargatas me saluda y me dice "buen provecho". Están todos locos.

tan todos locos.
Termino de cenar, es hora de dormir. Mi primer dia de descanso me
ha cansado bastante, por suerte, y
mañana me espera una agenda bastante nutrida. Pero me siento mejor, más sano, menos alienado. Pongo la radio-despertador, dejo el libro que traje: Balance y resultado del último quinquenio en la industria del calefón, tomo mi somnífero de las buenas noches, apago la luz, cierro los ojos. no me duermo. Prendo la luz. Algo pasa. No sé qué es, pero algo pasa. Enpasa. No sé qué es, pero algo pasa. En-ciendo un cigarrillo. Estoy nervioso, Escucho. Ya me doy cuenta de lo que pasa: ¡¡No oigo nada!! Ni el as-censor, ni bocinas, ni coches, ni aviones, ni voces, [nada! Sólo silen-cio, y con semejante silencio no voy a poder dormir jamás. Me siento en la cama, prendo la radio, agarro el libro, enciendo otro cigarrillo, miro el reloi: intento sacarle punta a la biel reloj; intento sacarle punta a la bi-rome. Creo que me estoy rayando. Pero no debo aflojar. Dicen los que saben que la vida del campo es salud. Pero yo ya estoy hablando solo. ¿Me habrá perjudicado tanto reposo? ¿Será, tal vez, el síndrome de la vida sedentaria? Cualquier exceso es persedentaria? Cualquier exceso es perjudicial, incluso el del descanso. Rápidamente guardo todo y lo meto dentro del coche. Mi vida peligra. Una sobredosis de vacaciones puede ser fatal. Arranco. Cruzo el pueblo desierto. ¿Qué hará la gente de noche en este lugar? Hay un cartel que dice: Buenos Aires 700 km. Enfilo derecho y una sensación de calma se apodera de mi espiritu. Lástima de lugadra de cálerulos de doble entrael cuadro de cálculos de doble entrada... El año que viene vuelvo y lo ter-

Porque el año que viene me tienen aquí, como un solo ejecutivo, para desintoxicarme de la vida alucinante y alienante de Buenos Aires de la que, menos mal, ahora sólo me sepa-ran 680 kilómetros.

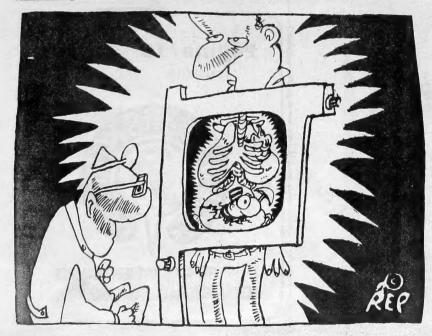


Súmese, súmese usted también: ey, usted, sí, el que está leyendo ese suplemento, ¿qué espera para sumarse? Así, uno más uno más uno va-mos a ser como treinta y cinco millones de argenti-i-nooos, que no ju-garemos el Mundial, pero protagonizaremos la Revolución Productiva de noticias sobre el caso Maradona, zumbaremos por aquí y allá cual avispas pendientes del rostro presidencial, especularemos con el dólar, con Boca, con el clima y con lo que venga, y seguramente el dos mil nos encontrará unidos o dominados, pero con un nuevo censo.

Nosotros nos vemos en el censo del próximo sábado por la mañana, en el que esperamos que usted y todo su grupo familiar permanezcan en su casa leyendo este suplemento. Sú-mese a Sátira, lector.

Rudy

HUMOREP



ciudad!". Enchufo la radio y el ven-

tilador, acomodo los diarios y pongo el despertador sobre la mesita de luz.

Qué tranquilidad. Salgo a dar una vuelta. Miro mi reloj digital, son las

10 y 18. En Buenos Aires ya abrieron los bancos, y yo aquí sin preocupa-ciones y sin nada que hacer. El cam-

ping está lleno de árboles, muchos árboles. Seguro que nadie los contó nunca. Mañana, después del desayu-no, los cuento. Son las 10 y 20. Sigo

con mi paseo. Se almuerza a las 13;

lavarme y cambiarme me lleva 9 mi

nutos, por lo tanto me quedan 151

minutos para el paseo. Suponiendo que camino a 2 kilómetros por hora

puedo recorrer aún 2,51 kilómetros de ida y otros tantos de vuelta; suerte que traje la calculadora. Lástima que me olvidé el cuentakilómetros. Hora de almuerzo. Los pocos que

son están sentados en las mesas del

comedor. Yo, los únicos días que al-muerzo sentado son los días fe-

riados. Hoy es lunes, pero se podría considerar que para mí es feriado.

Estoy turbado, incómodo; pienso en

mi analista. Finalmente me siento, pero estoy nervioso. Antes de comer

tomo las pastillas para antes de co-mer y preparo las pastillas para des-pués de comer. Me siento raro. Son

las 13 y 49, ya terminé de almorzar y aún no sé cómo andan los Bónex se-

rie '82. Debo pensar en otra cosa. Miro la cucharita del cuarto café que

me estov tomando. La cucharita es

de metal, el acero es un metal. ¿A cuánto cerrará Acindar hoy? No,

tampoco debo pensar en eso. Des-pués de almorzar la gente hace la siesta. Yo también debo hacer la

siesta, debo relajarme, aflojarme,